



LA PAZ

JUAN GUTIÉRREZ



LA AVENTURA
DE APRENDER

QUIÉN HACE ESTA GUÍA

Juan Gutiérrez Cortines. Dr. Ingeniero Caminos, Dr. en Filosofía (Universidad de Hamburgo), experto en tratamiento de conflictos. En 1987 fundó y dirigió hasta 2001 Gernika Gogoratuz, centro de investigación por la paz y tratamiento de conflictos, donde facilitó el paso histórico de reconciliación del Presidente de Alemania –Roman Herzog– entre su país, el País Vasco y España, por lo que obtuvo la Cruz del Mérito de Alemania y el Primer Premio de Gernika por la Paz y la Reconciliación. De 1990 a 2000 actuó en una mediación informal de alto nivel en el conflicto vasco. Del 2004 al 2011 ha sido asesor de la Asociación 11M Afectados del Terrorismo. Desde 2011 coordina en Medialab-Prado un proyecto de Memoria y Paz y actualmente es presidente de la Asociación de ámbito internacional Hebras de Paz Viva. E-mail: juanenruta@gmail.com



LA AVENTURA DE APRENDER

La Aventura de Aprender es un espacio de encuentro e intercambio en torno a los aprendizajes para descubrir qué prácticas, atmósferas, espacios y agentes hacen funcionar las comunidades; sus porqués y sus cómo o en otras palabras, sus anhelos y protocolos.

Este proyecto parte de unos presupuestos mínimos y fáciles de formular. El primero tiene que ver con la convicción de que el conocimiento es una empresa colaborativa, colectiva, social y abierta. El segundo abraza la idea de que hay mucho conocimiento que no surge intramuros de la academia o de cualquiera de las instituciones canónicas especializadas en su producción y difusión. Y por último, el tercero milita a favor de que el conocimiento es una actividad más de hacer que de pensar y menos argumentativa que experimental.

Estas guías didácticas tienen por **objetivo favorecer la puesta en marcha de proyectos colaborativos que conecten la actividad de las aulas con lo que ocurre fuera del recinto escolar.**

Sin aprendizaje no hay aventura, ya que las tareas de aprender y producir son cada vez más inseparables de las prácticas asociadas al compartir, colaborar y cooperar.

MEDIALAB PRADO



CORUÑA
>PRÓXIMA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

Estas guías didácticas están publicadas bajo la siguiente licencia de uso Creative Commons:

CC-BY-SA 3.0



Reconocimiento – CompartirIgual (by-sa): que permite compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, así como adaptar, remezclar, transformar y crear a partir del material, siempre que se reconozca la autoría del mismo y se utilice la misma licencia de uso.



PROYECTO CONCEBIDO Y COORDINADO POR
Antonio Lafuente y Juan Freire



ÍNDICE



4	INTRODUCCIÓN
5	LA PAZ
14	PASO A PASO:
15	1. EJERCICIO BÁSICO
23	2. RELATOS DE VERACIDAD COMPROBADA Y YA RECOGIDOS ...
24	3. «RAÍCES»
26	4. BUSCAR LA PAZ VIVA EN NUESTRA VIDA DIARIA
29	LO ESENCIAL
30	RECURSOS
31	CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

INTRODUCCIÓN

Esta guía de *Cómo reclamar la paz* forma parte de una serie de guías que deben servir a cualquiera, pero ante todo a jóvenes de 11 a 18 años, para hacer en grupo trabajos de investigación que contribuyan a salvaguardar y enriquecer los pro-comunes o bienes comunes, en este caso a fortalecer la voluntad ciudadana de sostener y generar paz.

No la he redactado yo solo, sino ayudado por mi amigo Amador Fernández-Savater, partiendo del borrador que he compuesto y siguiendo —aunque no siempre— las recomendaciones de Antonio Lafuente y de los profesores de secundaria involucrados en el proyecto *Hebras de Paz Viva*.



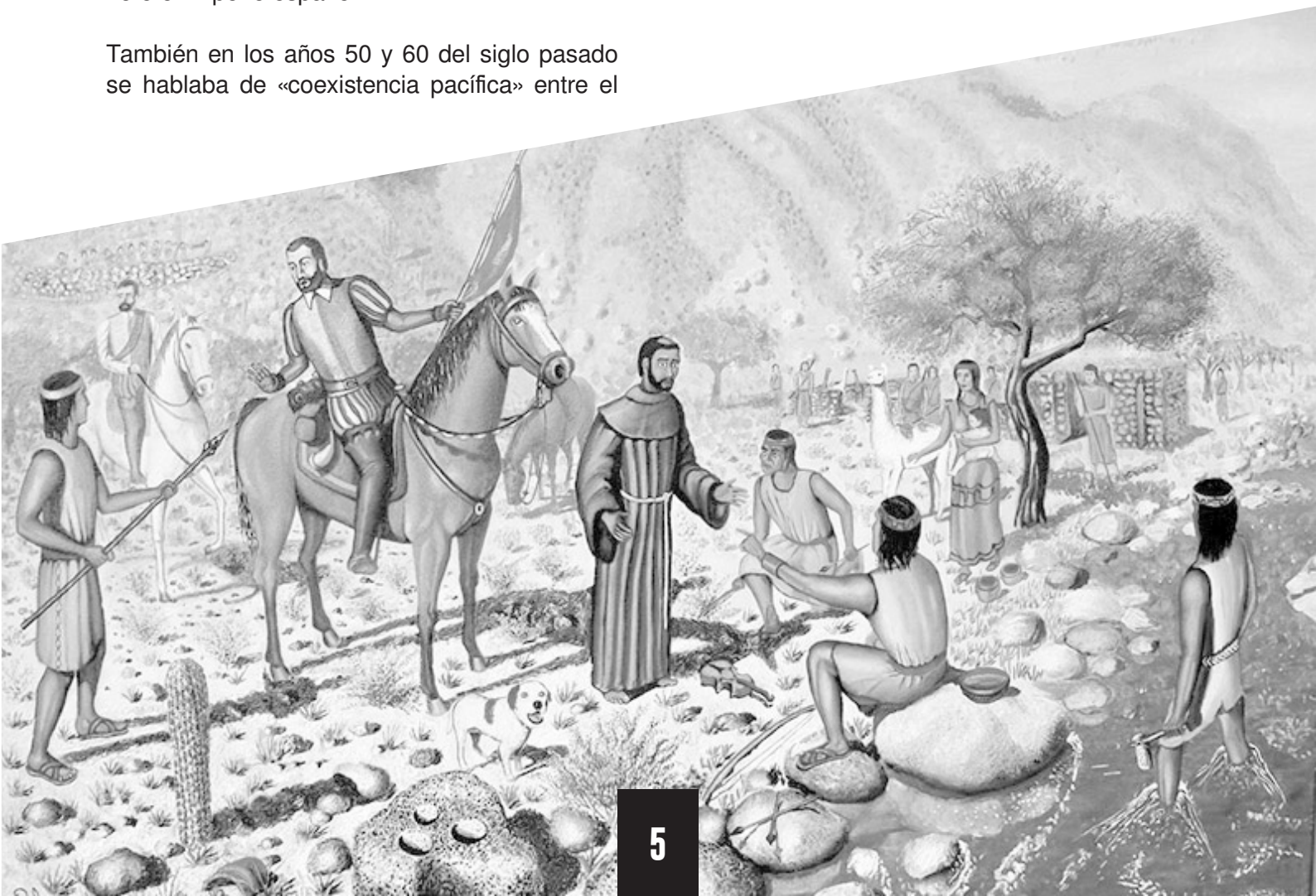
LA PAZ

1.1. QUÉ DECIMOS CON LA PALABRA «PAZ»

Al usar la palabra «paz» nos referimos a muchas cosas y bien distintas, así por ejemplo el término «paz romana» se refiere a la paz que hubo en el Imperio Romano producto de las conquistas de inmensos territorios por parte de los romanos, que era una paz entre desiguales, los que eran ciudadanos romanos y los que no lo eran, muchos de ellos esclavos, y una paz de dominación basada en el principio de «si quieres la paz, prepara la guerra», algo muy semejante a lo que hace cuatrocientos y pico de años se llamaba «conquista y pacificación de América» y que generó el Imperio español.

También en los años 50 y 60 del siglo pasado se hablaba de «coexistencia pacífica» entre el

bloque de los países socialistas y el de los países capitalistas, pero en esa paz de coexistencia cada bloque buscaba la destrucción del otro, lo que consiguió finalmente el bloque occidental al vencer en 1989 la Guerra Fría, que es en realidad lo que resultó ser esa «coexistencia pacífica». En aquellos años, se utilizó muchas veces la palabra «paz» para designar cosas distintas según quién hacía uso de ella, así De Gaulle, que era entonces presidente de la República de Francia, propuso en 1958 la «paz de los bravos» para Argelia, que era colonia de Francia entonces. Propuso una paz entre desiguales, por tanto.



Así que la palabra «paz» puede significar cosas distintas según la persona que la usa y a lo que se refiere.

Por ejemplo, un filósofo como Immanuel Kant escribió en 1795 el ensayo *Sobre la paz perpetua* en el que describía dos paces distintas. En primer lugar, la del título, la «paz perpetua», que era una paz de rechazo a la guerra y a la amenaza de guerra entre estados, pero que pasaba por alto las tremendas violencias que ocurren entre súbditos o ciudadanos de un mismo Estado, con lo que resultaba una paz que no rechazaba, sino que podía incluir esas violencias. En segundo lugar, la otra «paz», de la que Kant se burlaba, era todavía peor: la «paz de los cementerios», que era simplemente la paz que reinaba cuando una de las partes en conflicto había dado fin a ese conflicto aniquilando a la parte adversaria.

Contrastan con esos usos de la palabra «paz» otros como el de la «paz de leche y miel» de que habla la Biblia (Hebreos 4: 1-3 TLA). Una noción de paz compartida, como la leche y la miel, que la siguiente anécdota puede servir para aterrizar en nuestro mundo.

Yo mismo he tenido la suerte de oír una versión conmovedora de la palabra «paz» en alguno de

los viajes que me tocó hacer a Colombia como director fundador del centro de tratamiento de conflictos e investigación por la paz en Gernika, Gernika Gogoratuz («recordando Gernika»). Allí conversé varias veces con mujeres afectadas por el conflicto violento que asola al país desde hace más de 60 años, madres, la mayoría de esas mujeres, y alguna de ellas de dos hijos, uno en la guerrilla y el otro en las autodefensas, que son grupos violentos que tratan de aniquilar a las guerrillas. La paz que anhelan esas madres es una paz, no de coexistencia, sino de convivencia, una paz reparadora y reconciliadora, una paz de verdad y justicia hacia el pasado y de sueños hacia el futuro. Una paz de cuidados y, en ese sentido, más femenina que masculina.

Incluso para la misma persona la palabra «paz» puede cambiar de significado a lo largo de su vida. Eso me ha ocurrido a mí mismo, que cuando dirigía hace 20 años Gernika Gogoratuz daba a la palabra «paz» un significado en el que faltaban dimensiones de la paz que no percibía pero que he ido descubriendo al estar desde hace 7 años empeñado en el proyecto Hebras de Paz Viva.



Millions march for peace

BIGGEST POLITICAL PROTEST IN BRITISH HISTORY ON A DAY WHEN ORDINARY CITIZENS STOOD UP TO BE COUNTED ACROSS THE WORLD



Lo que he aprendido a percibir es que la paz no se puede encontrar solo en situaciones o gestos extremos, sino que vive inmersa en la misma normalidad de la vida cotidiana, algo de lo que hablaré más adelante. Esa percepción mía de dimensiones que antes no percibía de la paz se debe en buena medida a aportaciones de Medialab-Prado, que desde el 2011 ha sido el taller de elaboración del proyecto Hebras de paz viva al crear el Grupo de Trabajo Memoria y Procomún para desarrollar la paz como un bien común y como paz en complicidad, es decir, sostenida por «todos a una».

1.2. LA «PAZ» QUE ESTA GUÍA OS AYUDA A SALVAGUARDAR Y FORTALECER

Hay muchas formas de contribuir como ciudadanos a salvaguardar la paz, como por ejemplo organizando marchas para impedir el desencadenamiento de guerras como las que inundaron en febrero del año 2003 por millones las calles tratando de impedir la segunda guerra del Golfo contra Irak.

Sin embargo, esta guía no sirve para organizar marchas de ese tipo, solo sirve para fortalecer una de las muchas versiones de «paz» entre las varias que acabamos de enumerar, la que vamos a llamar «paz de las dos caras», y lo hace orientando en el arte de potenciar la voluntad

ciudadana de salvaguardar y enriquecer esa paz descubriendo y haciendo valer una de esas caras, en gran medida oculta y dejada de lado, la cara que llamamos «paz viva».

1.3. LA PAZ DE LAS DOS CARAS

El primer mes del año, enero, lleva en muchos idiomas —como en inglés *January* o en portugués *Janeiro*— el nombre de «Janus», que en la mitología romana es el dios de los comienzos y de las puertas; un dios que tenía dos caras en la cabeza.

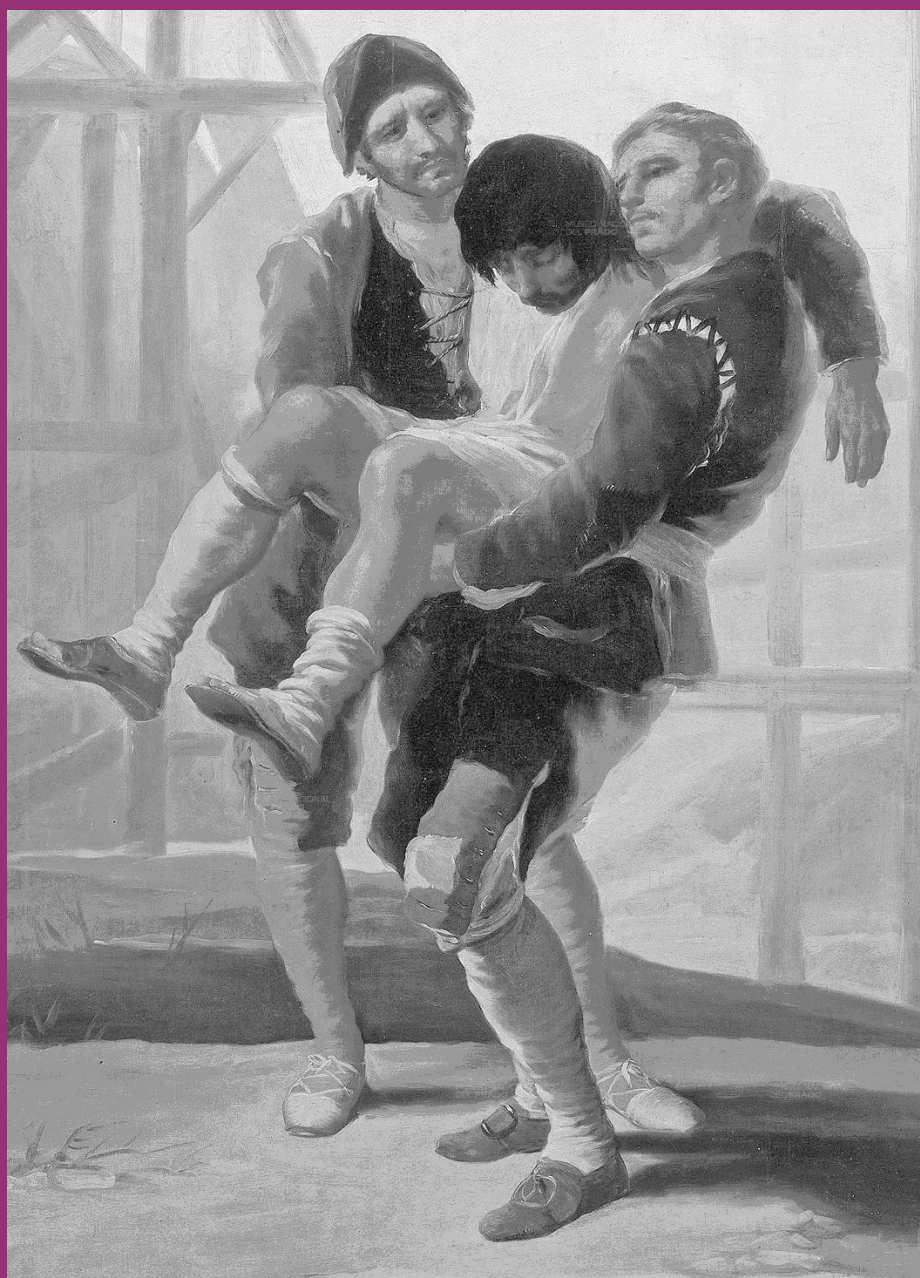


Imagen de Janus con dos caras lo más diferentes posibles

Ante las guerras y violencias que ocurren en el mundo en que vivimos, reaccionamos reclamando una paz como el dios Janus con dos caras bien distintas: la que varios expertos —como Adam Curle, Johan Galtung, John Paul Lederach— llaman «paz negativa», que es el rechazo a la guerras y la violencia, y la que llaman «paz positiva», pero que aquí hemos preferido nombrar como «paz viva», que es la red de engarces que generamos y disfrutamos los seres humanos al apoyarnos unos a otros. Porque no solo nos pasamos el día tratando de no dar palos y de evitar que nos den palos, sino que también

a lo largo de ese día sonreímos a otros, somos cariñosos con otros, abrazamos y ayudamos a otros, mostramos cómo les echamos de menos. Esas son también acciones de paz, engarces de un tejido del que somos también tejedores, como lo han sido quienes nos han precedido.

Esa es la paz viva, que además de estar formada por ese tejido de engarces, tiene un magnetismo propio que hace que nos sintamos llamados a respetarnos unos a otros al reconocernos como humanos. Es la paz de los cuidados, una paz femenina, una paz no de declarar sino de practicar porque «obras son amores y no buenas razones».



La familia real encargó en 1786 a Goya un tapiz en el que aparecía un albañil que se había herido borracho y del que se burlaban sus compañeros. Tras un primer esbozo, Goya modificó el tapiz para que mostrara a un albañil herido en el trabajo a quien atendían sus compañeros y así su obra muestra una escena con los cuidados de la paz viva.

Somos seres abiertos a otros seres, incluso ya muertos, porque la memoria con su carga afectiva nos engarza con ellos, o aún no nacidos, porque heredarán las consecuencias de nuestros actos.

Esa «paz de las dos caras» es algo que intuye cualquiera: cuando de niños nos peleábamos nos chillaban: «¡haced las paces, dejad de pelearos y daros un beso!». Nos decían así dos cosas: dejad los golpes y haceos amigos. Si hacía falta, añadían una tercera: «¡es de Jorge la pelota, devuélvesela!».

A la primera orden hacíamos pronto caso y también a la tercera, pero antes de seguir la segunda orden lo que normalmente hacíamos era plantarnos con gesto desafiante o separarnos el uno del otro para digerir los golpes recibidos.



Al cabo de un rato nos reencontrábamos ya con otra cara, como si nada hubiera pasado, y nos poníamos a jugar alegremente otra vez juntos.

Ya así nos habían hecho un reclamo doble de la paz: el de que dejáramos la violencia –paz negativa– y el de que reanudáramos una relación amistosa y justa –paz viva. Y devolverle la pelota a su dueño significa que la paz requiere también, para sostenerse, arraigar en ciertas condiciones de justicia.

Esa «paz de las dos caras» es la que anhelan sin tanta disquisición las madres colombianas de hijos enfrentados en violencias sanguinarias.

1.4. PERCIBIR Y HACER VALER LA CARA VIVA DE LA PAZ

Esta guía se refiere al arte de hacernos exploradores, rescatadores, cronistas, comunicadores y promotores en el empeño de salvaguardar y enriquecer la paz.

Como promotores de paz con sus dos caras tenéis la tarea de haceros exploradores de la paz en el pasado y el presente y buenos soñadores de paz en el futuro.

Por eso esta introducción va a exponer, primero, el potencial de la memoria como vía afectiva y cognitiva de acceso al pasado, y lo que hay en juego en la tarea de sostener la paz, también lo necesaria y atractiva que es esta tarea, que tenéis al alcance de la mano; y segundo, lo débil que es la paz, qué hacer para fortalecerla y qué podéis aportar haciendo investigación juvenil en grupo.

Y por eso tras esta introducción se hace una propuesta práctica acerca de cómo orientar el potencial educador de la memoria para generar paz, y se presentan a continuación, además del caso a que se refiere esa propuesta práctica, un segundo que sabemos que funciona bien, un tercero que tiene visos de hacerlo, a los que se añaden un cuarto y quinto caso en que no se recurre al potencial educador de la memoria, sino a las evidencias que se recogen de las experiencias de nuestra vida diaria y de las que solo nos damos cuenta si estamos espabilados.

Aquí y allá se intercalan con un tipo de letra más pequeño consejos y comentarios que pueden venir a cuento.

En el mismo texto se incluyen las herramientas y recursos requeridos tanto para realizar la propuesta práctica, como para que funcionen bien los casos que se muestran.

1.5. HAY MUCHO EN JUEGO EN LA SALVAGUARDIA DE LA PAZ

Nunca antes ha estado tanto en juego como hoy en la tarea de sostener la paz, porque desde que en 1945 estallaron las primeras bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki la humanidad agrupada en estados y bloques rivales ha fabricado y mantiene a punto instrumentos capaces de aniquilarla mil veces en cuestión de minutos, lo que en términos militares se llama *overkilling capacity*.

Y no solo está en juego la vida de todos nosotros, también lo está cada vez más el bienestar en un mundo en que las desigualdades crecen y se hacen más violentas, en que millones de



personas se ven forzadas abandonar su tierra desgajando sus familias para tratar de encontrar acogida en otras tierras y rehacer sus vidas como refugiados; un mundo demasiado hostil donde prospera una violencia organizada en mafias que ofrecen los únicos caminos que encuentran muchos en su intento por satisfacer sus necesidades más básicas; un mundo en que los espacios de bienestar para unos pocos son islas cada vez más pequeñas, fortificadas con alarmas, alambradas, candados, contraseñas, muros y verjas para defender sus privilegios ante los mares de precariedad que las rodean.

Y para colmo los medios se regodean mostrando a la gran mayoría de quienes malviven en precariedad la vida de la minoría de quienes lo hacen en la opulencia.

1.6. LA PAZ ES DÉBIL

En el juego de salvaguardar la paz llevamos las de perder y eso se debe a que la voluntad de paz está encogida y desorientada, por tener medio olvidada la paz viva a la hora de activar la paz negativa.

Así, ocurre que todos queremos la paz pero que hay otras cosas que queremos más. Al tratar de conseguirlas nos tropezamos con la resistencia de otros que quieren lo mismo y tratan de conseguirlo. Para superar esa resistencia damos varios pasos.

El primero de ellos consiste en percibirnos a nosotros mismos de un modo distinto al que percibimos a los otros con quienes nos vemos enfrentados. Formamos parte de la misma humanidad, pero la percibimos como dividida en dos: el hemisferio más humano, del que formamos parte, y el hemisferio menos humano del que los otros a quienes nos enfrentamos forman parte.

Al irse acentuando la diferencia entre cómo nos percibimos a nosotros mismos y cómo percibimos a nuestros adversarios, acabamos por ponernos unas gafas que nos lo presentan como enemigo: amenazador, con cuernos y rabo, es decir, exagerada su capacidad de hacernos daño y su voluntad de causárnoslo, como si no tuviese ninguna otra voluntad. Pero peor que lo que le añade esa imagen al enemigo es lo que le quita: lo presenta vacío de humanidad, como un mal bicho, una alimaña, un blanco al que disparar en defensa de la paz y la vida. Así queda oculta bajo esa imagen la dimensión humana que hay en él.



EL ENEMIGO

El segundo paso consiste en armarnos y amenazar a nuestros adversarios.

El tercer paso consiste en ejecutar esa amenaza haciendo violencias y desencadenando guerras, incluso sin darnos cuenta porque las etiquetamos como «defensa armada radical de la paz».

1.7. LA PAZ PADECE UN VIRUS

Hay, como hemos visto, muchas versiones de lo que se entiende por paz, pero una y otra vez se invoca la «paz de las dos caras», pero lo que en verdad se pone en práctica es la vieja «paz romana», construyendo nuestra seguridad mediante la amenaza o el daño a nuestros adversarios, lo cual es una hipocresía, el virus que afecta y debilita a la «paz de las dos caras», que es la que esta guía contribuye a salvaguardar, fortalecer y sanar.

Así que, dicho sea de paso, esta es una guía a contrapelo de quienes debilitan la «paz de las dos caras» invocándola pero al mismo tiempo preparándose para la guerra y acabando por hacerla, que no son pocos.

1.8. NO BASTA CON DEJAR QUE LAS INSTITUCIONES RECLAMEN LA PAZ

Desde siempre ha habido un afán por consolidar la paz, pero los intentos que se han hecho desde hace dos siglos en ese sentido no lo han logrado. Y es que han dejado de lado la paz viva.

Ya en 1795, Kant se desmarcó del lema «libertad, igualdad, fraternidad» que con la Ilustración se había extendido por Europa defendiendo que podía salvaguardarse la paz desarrollando una economía que dejaba de lado la fraternidad, es decir, la paz viva.

En *La paz perpetua*, Kant expuso con mucha gracia que un mundo poblado por diablos sería un mundo en paz, porque esos diablos, además de ser malos malísimos, son listos listísimos y se dan así cuenta de que estableciendo relaciones comerciales con sus congéneres, sean estos demonios o humanos, van a medrar más y vivir más seguros que con guerras y violencias.

Sin embargo, el comercio no ha logrado garantizar la paz, al decidir las grandes potencias, con Gran Bretaña a la cabeza, pasar de un comercio justo, de intercambio de bienes de igual valor como lo entendía Kant, a un comercio desigual, lo que les llevó ya desde 1839 a emprender guerras durante 20 años con las que forzaron a China a comerciar con opio importado de la India, una colonia de su imperio.

Se ampliaron esas guerras con el propósito de comerciar también con tejidos alemanes en China y fueron cada vez más atroces, hasta culminar con las instrucciones que dio en el puerto de la ciudad de Bremen el 27 de julio de 1900 el emperador Guillermo II a las tropas expedicionarias alemanas: «Cuando os enfrentéis al enemigo, hacedlo trizas, no habrá perdón, no haréis prisioneros, al que caiga en vuestras manos le aniquilarán vuestras manos... llevad la bendición de Dios cosida a vuestras banderas... os vais a encargar de que el Cristianismo celebre su entrada en ese país.»

No han logrado tampoco salvaguardar la paz las estructuras internacionales que se han ido formando para sostenerla. En 1919, tras la 1ª Guerra Mundial, se creó la Sociedad de las Naciones compuesta por estados con la misión de garantizarla resolviendo los conflictos con mé-

todos pacíficos, mediación, negociación, acuerdos. Es evidente que no lo logró porque en 1939 se desencadenó la 2ª Guerra Mundial.

Nada más terminada, en 1945, volvió a crearse, con el mismo objetivo, la mayor organización de estados que jamás ha existido, la ONU. Pronto sin embargo surgió la Guerra Fría entre dos bloques que pasaron a ser *guerras calientes* alimentadas por las grandes potencias de cada bloque en pugna, que tenían lugar en países alejados de ellas pero bajo su influencia. A partir del año 2003, esa misma ONU ha perdido el poder de impedir las guerras al emprender EE.UU. y Gran Bretaña la guerra contra Irak justificándola con acusaciones falsas, desoyendo la resolución contraria del Consejo de Seguridad y violando la Declaración Universal de los Derechos Humanos que la misma ONU había proclamado en 1948. Hoy, lo que agrupa a más estados y con más fuerza ya no es la ONU, sino la Guerra Global contra el Terrorismo.



Esos fallos constantes en la salvaguardia y cuidado de la paz muestran que no basta con dejar nuestras manos quietas y ponerla en manos de instituciones que nos representan, porque aunque estén gobernadas por representantes elegidos estos se separan de nosotros al estar sus vidas por encima de las nuestras y eso condiciona sus decisiones, tomadas de arriba a abajo.

La salvaguardia y cuidado de la paz exige que nuestra actividad, haciendo ver y valer de abajo a arriba la paz, complete y a la vez cuestione los planteamientos y decisiones institucionales.



La paz de la tele, los consejos de ministros y los tratados de paz, tiene poco que ver con ese cuidado de la paz desde abajo, desde vuestro barrio o vuestra escalera. Esa paz que os incumbe directamente es algo de lo que tenéis que haceros cargo vosotros, sin ayuda de nadie, de forma autoorganizada.

1.9. LA MEMORIA EDUCA HOY PARA UNA PAZ ENCOGIDA, DE «NUNCA MÁS»

Las memorias se construyen partiendo de relatos. Son como arcos contruidos con relatos, que son sus ladrillos.

Para las memorias solo cuenta lo que se cuenta por medio de relatos, y lo que no cuenta tampoco se tiene en cuenta.

Nuestra voluntad se nutre del pasado por medio de lo que le aporta la memoria. Tienen así las memorias una gran fuerza educadora, pero el problema es que las memorias del pasado que hoy nos educan son cerradas y amargas, nos educan solo —como se afirma públicamente— para el «nunca más», para evitar que ese pasado se repita, para una paz negativa a secas que no recuerda del pasado nada bueno que merezca continuarse e incluso ampliarse y mejorarse en el futuro; y esa paz para la que educan es necesaria pero está encogida, es cojitranca y demasiado débil.

Sin embargo, las memorias no son una cosa fija sino viva que se rehacen y cambian cada vez que se recuerda. Por eso podemos hacer, espabilando nuestra percepción para captar las hebras de paz viva que tejieron el pasado y tejen el presente, que cambien las memorias que hoy nos educan y así nutran y fortalezcan nuestras voluntades de paz con alimentos más sanos y

sabrosos —incluso afrodisíacos— recogidos del pasado que realmente existió.

1.10. RECLAMAR LAS PACES COMO CIUDADANOS SIN MÁS

Las guerras y las violencias tienen un punto fuerte y otro débil. El punto fuerte, que exige inmensos esfuerzos y estructuras, es el de las armas, su construcción, mantenimiento y entrenamiento en el uso.

De eso tenemos más que de sobra a todos los niveles. Incluso las bandas de jóvenes en América Central, las llamadas «maras» pueden estar mejor equipadas en armas y entrenadas en su uso que los estados donde operan. A nivel mundial, la carrera de armamentos sigue desbocada, hoy en el mundo más de 80 millones de personas trabajan en la industria armamentística.

Pero las guerras y las violencias tienen también un punto débil que, aunque oculto, cada uno de nosotros tenemos al alcance de la mano, si espabilamos. Es la construcción de un blanco atractivo que te anime a disparar. Es decir, una pistola, una bomba de hidrógeno o un dron no sirven para nada, si les falta un blanco al que apuntar y disparar.

Construir y presentar como atractivo un blanco ya no es cuestión de fabricar tremendas herramientas, construir enormes estructuras y entrenar en su uso, sino que es asunto de la «industria de la conciencia», mejor dicho, de la inconsciencia, porque de lo que se trata es de borrar todo rastro de humanidad en la imagen del enemigo.

También eso requiere ingentes esfuerzos pero de otro tipo: un control de los medios de comunicación de masas, incluso del sistema educativo, y una censura de la imaginación que le impida aventurarse en caminos de paz.

En cambio, desmontar la imagen de enemigo amenazante y deshumanizadora *está al alcance de cualquiera de nosotros*, basta con que estemos espabilados para ser como el niño del cuento de los Hermanos Grimm que al gritar «¡El rey está desnudo!» echó abajo la trama de adulaciones y alabanzas a los ropajes con que no estaba vestido.



El grito que desbarata el castillo de prejuicios y medias verdades con que se construye la imagen del enemigo es el de que «¡Hay humanidad en sus filas!». No lo exclamamos desde la ingenuidad del niño con la vista aún no enturbiada por prejuicios, sino con los ojos espabilados que rescatan humanidad oculta bajo la imagen de enemigo.

El grito del niño tuvo un eco que resonó en la gente que contemplaba al rey en cueros: «¡aquí hay una trampa!». También nuestro grito tiene eco. «¡Son violencias y actos de guerra que se presentan disfrazados como defensas armadas de la paz!».

Así, al esfuerzo por salvaguardar la paz que aportan la economía del comercio justo y la alianza mundial de estados, podemos añadir una aportación de cualquiera en defensa de la humanidad a la que todos pertenecemos. Sin esa aportación nuestra paz no se salvaguarda, e incluso nos encaminan hacia la guerra; las aportaciones de una economía orientada al beneficio propio o de una alianza de estados gobernados por los que detentan el poder y disfrutan de sus beneficios.

1.11. CUATRO VECTORES DE ESTA GUÍA

Se puede resumir con otras palabras esta guía indicando cuatro vectores que la atraviesan de punta a punta:

I

Si no acompañamos la paz negativa de rechazo a guerras y violencias con el descubrimiento y reconocimiento público de la humanidad escondida —paz viva— que hay en las filas de nuestros adversarios, esa paz negativa degenera y pasa a ser un disfraz que oculta la espiral de guerras y violencias.

II

Más que un llamamiento a que seamos más pacíficos de lo que somos, que está bien hacerlo, lo que fortalece la paz es que descubramos, reconozcamos y hagamos públicos lo pacíficos que ya hemos sido y somos, mostrando las paces vivas ocultas que ya generamos.

III

Más que mostrar solo las paces que generamos, que está bien hacerlo, lo que fortalece la paz es mostrar las paces que se generan desde las filas del adversario.

IV

La paz negativa de rechazo a guerras y violencias, para rechazarlas bien, tiene que entenderlas, lo que significa entender además de los mismos hechos, sus razones, circunstancias, intenciones y consecuencias.

Esta salvaguarda de la paz es una aventura a la que cualquiera de nosotros puede sumarse. Para ello hay muchos caminos y en las propuestas prácticas se van a indicar varios de ellos, empezando por el principal que hemos seguido hasta ahora en el marco del proyecto Hebras de Paz Viva.

PASO A PASO

Para hacernos exploradores, cronistas, comunicadores y promotores de la paz con las dos caras, percibiéndola y contribuyendo a que los demás la perciban, se proponen aquí varios ejercicios. El

primero de ellos, ejercicio básico, que se describe paso a paso, es el que los profesores miembros del proyecto Hebras de Paz Viva han hecho cientos de veces en institutos de secundaria.



PASO A PASO **PASO 1.** **EJERCICIO BÁSICO**

2.1.1. ESPABILARNOS CON UN RELATO ESPERANZADOR Y MOTIVADOR

Espabilar es una palabra bonita, significa quitar el pábilo, la parte quemada de la mecha, para avivar la luz de la vela.

Para espabilar, sirve por ejemplo el siguiente relato que presentan los profesores de secundaria de Madrid, miembros del proyecto Hebras de Paz Viva, a sus alumnos:

«Desconocemos mucho el futuro, pero tanto o más desconocemos el pasado, son dos continentes desconocidos, dos “terras ignotas” por explorar.

»Si buscamos las paces, para salvaguardarlas y gozarlas, lo mejor es que para aventurarnos en el futuro empecemos aventurándonos en el pasado como exploradores en búsqueda de los tesoros de paz escondidos en él que descubrir y sacar a la luz, porque lo que aprendemos de lo que ha sucedido en el pasado nos sirve para el intento de que siga sucediendo incluso mejor en el futuro.

»Para descubrir esos tesoros de paz escondidos conviene que hagamos como los héroes de nuestras leyendas que al emprender sus aventuras se guiaban por los consejos de un/a viejo/a del que se habían hecho amigos. Siguiendo esos consejos realizaban sus hazañas, evitaban las trampas que les tendían sus enemigos

y descubrían sus puntos débiles, que así, por muy invencibles que parecieran ser, acababan derrotados.»

2.1.2. GENERAR COMPLICIDADES CON LAS FAMILIAS

El siguiente paso es pedir a los mayores de confianza de tu familia o en tu entorno que se hagan cómplices en el intento de descubrir y hacer públicos los tesoros que esconde el pasado y que para eso abran su memoria —el cajón de los recuerdos— y rebusquen en él.



Hemos comprobado que esta complicidad siempre se establece —en Madrid, Alcalá de Henares, Algete, Coslada, Leganés, Torrejón de Ardoz, Donostia, Amorebieta, Polonia, China, México— y que los mayores agradecen que los jóvenes se acerquen a ellos, les digan que sus vidas tienen tesoros escondidos en la caja de los recuerdos y les pidan que se los regalen para que ellos, a su vez, puedan regalárselos a cualquiera haciéndolos públicos.

Así, el abuelo que regala a su nieto ese tesoro que hay en el relato con paz viva, acepta al hacerlo que el nieto lo haga público, es decir, que use la herramienta que permite a cualquiera que acceda a ese relato con hebras de paz viva que así, al hacerse público y ser accesible, pasa a ser parte de una paz procomún, una paz como bien común, esto es, abierta a cualquiera.

Para que esto se entienda mejor conviene recordar que los bienes comunes se enriquecen al construir y poner en juego herramientas que permiten hacer uso y disfrutar de ellos. Así, el espacio es un bien común que en la edad de piedra permitía comunicarse a gritos a cierta distancia pero que se ha ido enriqueciendo al entrar en juego herramientas como el telégrafo y el Skype que permiten que al instante nos veamos y oigamos a cualquier distancia.

2.1.3. BÚSQUEDA DE RELATOS CON HEBRAS DE PAZ VIVA

Con esa complicidad puedes ya pedir a tus mayores que charlando contigo te vayan relatando historias que hayan vivido o les hayan transmitido seres cercanos y escoger de entre ellas las que muestran el tejido de la paz viva por medio de sus engarces que sobresalen o están más o menos ocultos.

A los engarces que sobresalen les llamamos «hebras de paz viva» y son acciones desinteresadas de ayuda salvadora o consuelo a personas que se encuentran en grave peligro o sufren violencias y abusos las más de las veces por ser consideradas parte del grupo enemigo o extraño indeseado. A veces son acciones heroicas, desafiantes, pero muchas más veces son acciones disimuladas, escondidas, incluso ingeniosas y pícaras. Lo que las motiva es haber reconocido la humanidad que comparten el que lanza esa hebra y el que la recibe. Sobresalen por ser rebeldes, insumisas a las leyes y normas vigentes en el grupo a que pertenecemos.



Gabriele Nissim, periodista e investigador de Milán, que ha descubierto y hecho públicas una infinidad de hebras de paz viva, dice que forman parte de lo que él llama «la bondad insensata».

El Parlamento Europeo ha decidido declarar el 6 de marzo de cada año como «Día Europeo en Memoria de los Justos», es decir, de quienes tendieron hebras de paz viva tratando de evitar que las violencias desatadas se cobraran víctimas humanas.

2.1.4. LOS RELATOS DE LOS MAYORES

Además de la paz viva que estéis experimentando en vuestro entorno y en vuestra vida diaria, son de gran importancia los relatos que transmiten la paz viva que han experimentado vuestros mayores en contextos de violencia, pero que las más de las veces han quedado guardados en secreto y no han confiado a nadie.

Esos son los verdaderos tesoros que oculta el pasado pero que podéis descubrir si sabéis ganáros la confianza de vuestros mayores. Es esencial que os ganéis esa confianza y que seáis merecedores de ella. Por ahí hay que empezar.

Tiene que haber confianza ya antes de que os cuenten relatos con paz viva, mientras os los cuentan y también después de que os los hayan contado.

CONSEJOS

Buscad entre los mayores de vuestra confianza a algunas personas que son «guardianas de la memoria familiar» porque a ellas les cuentan los miembros de la familia secretos que no se cuentan entre sí.

Cuando os hayan relatado algo, no deis ya el tema por terminado, porque seguro tienen más que contar al avivárseles la memoria mientras relatan. Por eso las prisas y las impacencias no convienen. Los colombianos usan una frase mágica para que no se corte el diálogo: «¡Cuéntame más!».

El padre de uno de mis abuelos combatió en el frente luchando en una de las batallas, le pegaron un tiro dejándolo sin dos dedos. A un soldado del otro bando le habían disparado, pero este tuvo peor suerte, el disparo había sido en la pierna, y por lo tanto no pudo ponerse en un lugar seguro. Mi bisabuelo le llevó con la mano herida a un lugar seguro, que estaba a unos kilómetros.



2.1.5. LA CONVERSACIÓN/ENTREVISTA

Debe reinar la confianza.

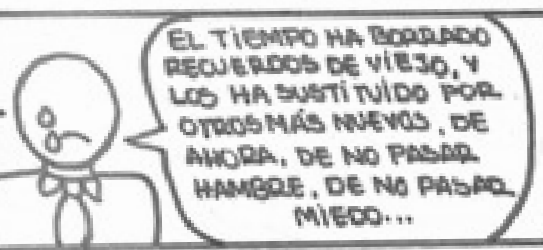
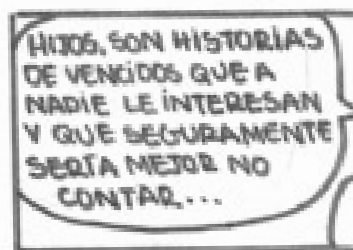
El mayor que relata no debe sentirse cuestionado, ni juzgado, ni ponerse a la defensiva. Si empieza a justificarse, es que te ve como un juez y ya no tiene sentido continuar la conversación.

Por eso hay que dejar quietas las preguntas hasta que haya terminado el relato o, mejor, dejarlas para un segundo encuentro.

Siempre hay que evitar preguntas críticas u observaciones que cuestionen lo que está relatando.

Si se puede, conviene que el mayor traiga a la entrevista objetos evocadores de recuerdos, como fotos, documentos, canciones, que acompañan y enriquecen su relato, y que se recogen al hacer la entrevista y como parte de ella en forma de copia, foto, audiovisual...

Tenemos también que ser transparentes y dejar claro, por ejemplo, que queremos hacer público el relato que nos regala, e incluso modificarlo donde encontremos que lo desmiente una evidencia histórica o bien para que impacte con más fuerza y colorido.





2.1.6. TEMAS DEL RELATO

Conviene que en la primera parte del relato sea el mayor mismo quien trace el hilo conductor y se ponga a hablar de lo que quiere soltar al ver abierto un espacio seguro y acogedor.

Por eso conviene estar atentos, mostrando interés pero callados, sin hacer preguntas, ni siquiera acerca de temas que el relator mismo ha preferido dejar de lado.

Conviene incluso ayudar a que se ensanchen los relatos. Para eso se puede aplicar la «ley del embudo». Esa ley parte de que el que cuenta

un relato de su vida lo hace en marcha, pensando «acabo de contar esto, ahora estoy contando esto otro, enseguida voy a contar lo siguiente». Lo que haces entonces es pararle para que se quede quieto en lo que está contando.

Así, cuando alguien te está contando lo duro que era trabajar en una carnicería cuando aún no eran eléctricos los aparatos para cortar carne, le preguntas: «¿me cuentas cómo pasabas el día trabajando desde que subías hasta que bajabas la persiana de la carnicería?». Se queda entonces parado en ese día y al contar cómo pasaba las horas afloran en su memoria recuerdos olvidados, como las charlas con los clientes.

Ya en la segunda parte de la conversación se puede preguntar al que relata si recuerda hebras de paz viva, e incluso dejar la conversación inacabada para reanudarla si al cabo de algún tiempo afloran recuerdos en que aparecen esas hebras.

Varios de vosotros sois de familias que decidieron, o bien se vieron forzadas, a abandonar sus países para emigrar o llegar en busca de refugio a España. En vuestro pasado familiar hay muchos engarces de paz viva, tanto en el país de origen y en la travesía, con su terrible violencia, como aquí en el país de acogida. Tiene mucho valor que los relatéis, como ya están haciendo muchachos como vosotros en institutos de Coslada, Algete y Leganés.

2.1.7. DEPURAR LOS RELATOS

Debemos recibir los relatos que muestran paz viva por medio de hebras como regalos sinceros y preciosos que nos hacen.

Sin embargo, no podemos hacerlos públicos sin más, así como así. A veces no entendemos bien el relato de nuestros mayores, porque no conocemos la historia de aquel tiempo y aquel lugar. Así por ejemplo, en un relato acerca de la Guerra Civil en España, se cuenta que las Brigadas Internacionales vinieron a la guerra para ayudar a Franco, ¡cuando fue todo lo contrario! Todos los errores de ese tipo hay que corregirlos y también hay que hacer más impactante el relato, por ejemplo, presentándolo en forma de cómic o como audiovisual filmado desde un móvil.

Depurar relatos requiere el apoyo y colaboración de gente capacitada para ello. En los IES donde se desarrolla el proyecto, se encargan de esa tarea los mismos profesores, familiares de los alumnos o los mismos alumnos.

Plasmar los relatos en un formato impactante puede requerir un cierto respaldo institucional, que en el caso del Proyecto Hebras de Paz de Vida, en el que recibimos apoyo por partida doble: Medialab-Prado, por un lado, y por el otro 7 institutos de secundaria, mientras que en el País Vasco nos llega de otros tres y del Berrizegune (Centro de Apoyo y Recursos de la Consejería de Educación) de Donostia, en Polonia de la Facultad de Educación en la Universidad de Wrocław, y en Alemania, México, Colombia, Italia o Bosnia-Herzegovina de otras instituciones.

En Guatemala, como ejemplo de formatos impactantes, recuerdan el genocidio sufrido por medio de murales expuestos en las calles principales de los pueblos. Así, la memoria se encuentra en el corazón mismo de las ciudades.

Los relatos deben reflejar plenamente y hasta en sus pliegues más ocultos los contextos de violencia en que aparecen engarces de paz viva, pero han de hacerlo respetando la dignidad de quienes ejercieron esa violencia, intentando entender la motivación de sus actos, no solo condenándolos. Su función no es denunciar ni perseguir, sino promover la paz viva, de convivencia en equidad.

2.1.8. ANALIZAR LOS MOTIVOS Y FACTORES DETERMINANTES DE LOS ENGARGES DE PAZ VIVA

Este es un paso fundamental. Los relatos con engarces de paz viva cobran mucha más fuerza al mostrarse los motivos y las circunstancias que los desencadenaron, que pueden ser bien distintos en cada caso o entendidos de forma diferente.

Estos motivos y factores han sido analizados de forma magistral por Eyal Press en su libro *Bellas almas: el coraje y la conciencia de gente normal en tiempos anormales* que esperamos poder publicar pronto en castellano.

Ese libro muestra la exploración que ha hecho el autor en varios casos diferentes. El primero de ellos se refiere a Paul Grüninger, un comandante de la policía de fronteras suiza, hombre sencillo, jovial, aficionado al fútbol.

Cuando en 1938 la Alemania de Hitler invadió y se anexionó Austria, empezó de inmediato la persecución, encarcelamiento y exterminio de los judíos, que aterrados trataron de huir a Suiza. Durante unos meses se les permitió cruzar esa frontera, pero un día el gobierno suizo decidió cerrarla para evitar que «demasiados refugiados aguaran la identidad suiza». Así que, a partir de esa fecha, las familias judías que llegaban despavoridas a la frontera eran rechazadas sin miramientos.

Pero había una excepción: el paso de frontera que controlaba Paul Grüninger, que les recibía en su despacho, hablaba con ellos y les sellaba en sus pasaportes la visa de entrada con una

fecha falsificada, anterior a la de la prohibición. Salvó así la vida a más de 1.000 judíos, hasta que meses más tarde le denunció un colega y fue expulsado de la policía de fronteras.

Pero Eyal Press, además de explorar ese hebra de paz viva, ha explorado las razones que movieron a Paul Grüninger, quien dijo: »tenía que escoger entre salvar vidas humanas o cumplir con reglamentos burocráticos» y que al sellar las visas despedía a las familias judías diciendo: «¡Bienvenidos a Suiza, tierra de acogida a refugiados!».

Vosotros mismos, trabajando en grupo e intercambiando vuestras interpretaciones de los motivos y situaciones que activan en cada caso la paz viva, podéis hacer avanzar este análisis.

2.1.9. ENGARGES DE PAZ NO HEROICOS

Conviene mostrar que los engarces de paz viva son innumerables, obra de gente normal y corriente que no entiende su comportamiento como heroico, sino normal.

Eso lo iréis comprobando vosotros mismos al recoger relatos, sobre todo cuando el relator cuenta una hebra de paz viva que él mismo ha tendido. En los comentarios que acompañan el relato, veréis que no manifiestan haber hecho ni una heroicidad, ni nada sobrehumano, sino simplemente lo que les tocaba hacer.

2.1.10. DEJAR EL RELATO EN MANOS DE LOS RELATORES

Aunque el relato mismo sea un regalo que te hace quien lo relata, que además te ha dado permiso para que lo depures y lo publiques, eso no quiere decir que te lo apropiés y desconectes al relator de su propio relato. Debe de estar al tanto de lo que haces con él y, si no está de acuerdo, debe poder exigirte que no se publique.

2.1.11. PRESENTACIÓN PÚBLICA

La presentación pública de relatos que presentan la paz viva es muy impactante, injerta alegría, esperanza y entreabre las memorias que nos educan, de forma que ya no se limitan a educar para el «nunca más», sino que también lo hacen para «más y mejor».

Para esa presentación pública hay que prestar atención a que el escenario —un aula, un teatro,

— La presentación pública de relatos que presentan la paz viva es muy impactante, injerta alegría, esperanza y entreabre las memorias que nos educan. —

un salón de actos, una página web— sea acogedor y al mismo tiempo abierto, que invite al diálogo. Y que el relato se presente en un formato —en forma de escrito, de audiovisual grabado desde un smartphone, de cómic, de performance, de obra de teatro— que recoja su intensidad y carga emocional.

Al lado de un relato podéis presentar en público varios más haciendo ver que hay un sinfín de ellos en todos lados y a nuestro alrededor, y que aunque están escondidos podemos espabilarlos, buscarlos y sacarlos a la luz. Eso, al generar esperanza, mostrar la cercanía de la paz viva e incluso saborearla, activará y hará crecer la voluntad de la inmensa mayoría de salvaguardar, enriquecer y gozar la paz, el mejor regalo que podemos recibir y dar los seres humanos.

2.1.12. COMPARTIR CON COMPAÑEROS LA BÚSQUEDA Y EXPOSICIÓN DE RELATOS

Nos espabila y anima mucho más el hacer en grupo nuestras experiencias en paz viva y el compartir en el mismo grupo los relatos en que las mostramos.

Una y otra vez observamos que los alumnos, al presentar en el aula a sus compañeros los relatos de los mayores en sus familias, se ganan su aprecio y respeto.

2.1.13. BENEFICIOS DE LOS RELATOS PRESENTADOS EN AULA

Este ejercicio, además de educar para percibir y hacer percibir la paz con sus dos caras, para salvaguardarla y enriquecerla, ofrece otras ventajas.

El acceso al pasado activando la memoria familiar hace atractiva, incluso fascinante, la asignatura de historia que suelen detestar los alumnos porque normalmente se refiere a grandes hechos, sobre todo a victorias militares, de grandes hombres, que son bien distintos y están fuera del alcance de las vidas de los alumnos y sus familias.

Pero al acceder al pasado a través de la memoria familiar, como se hace en este ejercicio, la historia ya no se enseña como algo que hacen hombres por encima de nosotros, una historia que nos educa a ser súbditos, sino que comprendemos que la historia se hace y gestiona con nuestra participación, educándonos así a ser ciudadanos.

En ese sentido, este ejercicio contribuye al objetivo fundamental del Grupo de Trabajo Memoria y Procomún, que trabaja en el contexto del

centro cultural Medialab y que es, en palabras del historiador Pablo Sánchez León, «el de contribuir a hacer del pasado un bien común, accesible para todos, y del que no puedan apropiarse en beneficio exclusivo quienes detentan el poder de construir memorias colectivas por su dominio de los medios de comunicación».

Este ejercicio contribuye además a acercar a los familiares de los alumnos a sus escuelas y a enriquecer los vínculos entre generaciones. De hecho, pasa una y otra vez que al hacer este ejercicio los alumnos comentan a nuestros profesores: «Profe, es la primera vez que hablo con mi abuela; hasta ahora solo le preguntaba “¿Cómo está hoy tu rodilla? ¿Has tomado las pastillas?”. Ahora me cuenta las cosas increíbles que han ocurrido en su vida.»



PASO A PASO PASO 2.

RELATOS DE VERACIDAD COMPROBADA Y YA RECOGIDOS POR OTROS

Hay muchos más relatos recogidos y publicados por otros que los 500 o 600 hasta ahora recogidos por los que desarrollamos el proyecto Hebras de Paz Viva, incluyendo los alumnos de los centros en los que trabajamos. En el Yad Vashem, Museo del Holocausto en Jerusalén, hay un Jardín y una Avenida de los «Justos entre las Naciones» donde más de 30 mil placas recuerdan los nombres de quienes, sin ser judíos, arriesgaron sus vidas para salvar las de judíos amenazadas por el Holocausto. Hay así más de 30 mil relatos de veracidad comprobada que contienen hebras de paz viva. A eso se añaden miles de relatos con hebras recogidos y publicados por Gabriele Nissim desde Milán y Svetlana Broz desde Sarajevo referidos a otros conflictos.

Un relato de este tipo se lo debemos, por ejemplo, a Viktor Frankl, fundador de la logoterapia, una de las grandes escuelas de la psicoterapia,

quien como judío estuvo 4 años apresado en el campo de exterminio de Auschwitz y otros *Lager* (campos) donde consiguió sobrevivir. Ya en 1946, el año siguiente a su liberación, publicó un libro en que habla del «comandante del último *Lager* en que estuve y donde fui liberado. Era miembro de las SS. Tras la liberación del *Lager* se constató lo que hasta entonces solo conocía el médico del *Lager* (también prisionero): ese comandante había pagado en secreto, de su propio bolsillo, sumas importantes de dinero en una farmacia vecina medicamentos para prisioneros enfermos de su *Lager*.» (Viktor E. Frankl, *Decir sí a la vida, pese a todo*).

Los relatos de este tipo son muy válidos y podéis trabajar con ellos para fortalecer la paz con dos caras: analizándolos en grupo, escenificándolos, difundiéndolos.

PASO A PASO **PASO 3.** «RAÍCES»

Este es otro ejercicio en que tiene todos los visos de funcionar bien el recurso al potencial educativo de la memoria.

Contamos con un local donde podemos reunirnos regularmente durante varios meses y estamos equipados con planos, cámaras que pueden ser de nuestros celulares, punteros y los materiales necesarios para copiar documentos originales y confeccionar con ellos un álbum.

En las primeras reuniones —entre 10 y 30 de nosotros—, cada uno escoge de entre sus familiares, cuanto más lejanos mejor —tatarabuelos mejor que bisabuelos, bisabuelos mejor que abuelos, abuelos mejor que padres— los que más le atraen por la razón que sea, acerca de los que puede informarse y seguir la línea que llega hasta él mismo.

Cada cual, con ayuda de los relatos de su familia y de la documentación que puede encontrar en la escuela, alcaldía o registro civil, se hace relator de sus propias raíces dibujando en un plano o mostrando en él con un puntero el lugar de origen de un ancestro, por ejemplo un abuelo, y trazando una línea por los lugares por

donde se movió e indicando porqué lo hizo —por necesidad, huyendo de algo, por mejorar su vida, para vivirla junto con otra persona o por cualquier otra razón. Al terminar esa línea, en ese mismo punto empieza la siguiente: la de su hijo o hija que es el propio padre o madre del relator o un mayor con el que se siente especialmente unido. Así tenemos dibujadas en planos las trayectorias familiares que ha escogido cada participante.

Como varios miembros del grupo proceden muy probablemente de familias que vinieron de otros países y de seguro las familias de unos cuantos emigraron del campo a la ciudad, los planos en que se registran las trayectorias van a ser de escala muy distinta —global o local— y las mismas trayectorias bien diferentes una de otra.

El paso siguiente consiste en que cada cual siga la trayectoria de su antepasado escogido y vaya exponiendo paso a paso ante todo el grupo las violencias, abusos y humillaciones que sufrió y las hebras de paz viva que recibió en el lugar de partida, en el de llegada y durante el traslado de un lugar a otro.

Los pasos siguientes pueden ser bien distintos: puede el grupo seleccionar algunas de las trayectorias que ha compartido para presentarlas y comentarlas en una audiencia más amplia, como un centro cívico o cultural del barrio, la misma escuela, quizá en una jornada de puertas abiertas. Puede también analizar las distintas razones y circunstancias que han puesto en juego las hebras de paz viva, muchas veces sorprendentes, incluso desconcertantes.

Este es un ejercicio colectivo muy comunicativo y ampliable según los recursos de que se disponga: pueden involucrarse –y suelen estar dispuestos a hacerlo– familiares de los participantes, con lo que se enriquecen los relatos que se hacen a lo largo de cada trayectoria. Puede también enmarcarse el ejercicio como proyecto de un instituto de secundaria.

Comentario: el caso que conocemos en que se involucran más recursos es el *Shorashim*, asignatura que hay desde hace 20 años en escuelas hebreas, sobre todo en la diáspora, y que dura todo un curso académico. En él, los alumnos de

12 y 13 años recogen documentos, cartas, fotos y objetos personales –portadores de recuerdos– de sus mayores, sobre todo de uno de ellos, «el personaje favorito», y van elaborando con ello un álbum. En la fiesta de fin de curso –abierta al barrio– cada alumno/a está sentado en una mesa con su álbum y rodeado por la familia que ofrece dulces que ha cocinado. Todo/as lo/as alumnos comparten así con sus familias y los visitantes un espacio más de celebración que de competición. Hay sin embargo también premios internacionales que concede cada año el Estado de Israel a los mejores álbumes.

El *Shorashim* es un caso en el que se ha inspirado esta guía. Otro en que también se ha inspirado ha sido la investigación que realizó la red OWEN de Berlín en 1997 por medio de 600 entrevistas individuales a tres grupos de mujeres que les había tocado vivir entre los 20/40, 40/60 y 60/80 años en un régimen comunista con el objetivo de mostrar, junto a la dimensión inhumana, la dimensión humana que había habido en el bloque socialista que acababa de disolverse.

PASO A PASO **PASO 4.**

BUSCAR LA PAZ VIVA EN NUESTRA VIDA DIARIA

Los ejercicios que hasta ahora se han expuesto aquí paso por paso se refieren a tiempos o situaciones extremas, de gran violencia y en los que muchas veces las vidas en peligro son lo que atraen esas hebras de paz viva. Esa condición extrema es la que motiva el título de «Justo entre las Naciones» que confiere Israel y la paz viva en esa condición extrema es lo que rememora el 6 de Marzo, Día Europeo en Memoria de los Justos. Sin embargo, más importante que la percepción de la paz viva en acción en condiciones extremas es su percepción en situaciones normales de nuestra vida diaria.

Se trata de una paz viva en acción inesperada y sorprendente aquí o allá, pero también constante, ininterrumpida, que sostiene nuestras vidas como los latidos del corazón. Paz a la que estamos tan acostumbrados, que dejamos de percibir y de tener en cuenta.

Por eso precisamente importa que nos espabilemos, sacando las antenas para percibir esa paz viva de cada día, de cada latido.

Pese a que la paz viva es en la vida diaria donde se manifiesta en toda su magnitud como te-

jido que sostiene y da sentido a nuestras vidas, antes de fijarnos en ella atraen primero nuestra atención las hebras que sobresalen, porque suceden en situaciones de extrema violencia, implican grandes riesgos y dejan huellas profundas en quienes las recibieron.

Eso creo que se debe a que para hacer cosas comunes y corrientes nos fijamos en casos sobresalientes. Así para jugar al fútbol como tantos otros nos fijamos en Cristiano Ronaldo o Leo Messi y antes lo hacíamos en Di Stefano, Zarra, Pelé o Maradona, que son los «balones de oro».

También por eso en esta guía, al exponer las propuestas prácticas, hemos empezado refiriéndonos a casos extremos.

Pero en vez de enfocarlos como casos aislados y excepcionales conviene que, al fijar en ellos el ojo derecho, scrutemos con el izquierdo el sinfín de hebras de paz viva que fluye en las situaciones comunes y corrientes de nuestra vida diaria, para narrarlas en nuestro entorno y que también las hagamos públicas. No se juega al fútbol con balones de oro, sino de piel.

Para encontrar relatos con hebras de paz viva basta con que nos espabilemos al buscarlos para que sean experiencias propias que sin las antenas sacadas hubiésemos perdido.

2.4.1. ESPABILARSE EN LO COTIDIANO DE CADA CUAL

Aunque los relatos sean los ladrillos con que se construyen las memorias y lo que cuentan es cosa que ya ha pasado, puede que refieran a un pasado que dejó de existir, como un viaje en diligencia, o a un pasado que sigue pasando, como el de los voluntarios que rescatan a fugitivos a punto de ahogarse en su intento de cruzar el Mediterráneo.

Una vieja amiga alemana estuvo así atenta a lo que ocurría en un vagón del metro. Este es su relato:

En un suburbio de Berlín subió hace unos 6 años hacia las 11 de la noche un grupo de jóvenes con pinta de skin heads y algo bebidos a un vagón del metro casi vacío, solo había una mujer de unos 65 años y un muchacho negro. Nada más verle, comenzaron a hostigarle con gestos cada vez más amenazadores. Dándose cuenta de lo

que se venía, la mujer se levantó para sentarse junto al negro y se puso a charlar con él como si tal cosa. Al ver así acompañado al muchacho se callaron los cabezas rapadas, no se encararon más con él y bajaron en la siguiente estación. No pasó nada, pero de esa forma tan inocente y poco llamativa la mujer le había salvado de una brutal paliza.

Y así trato de espabilarme yo mismo:

Cuando me doy un paseo por el monte veo como al cruzarse dos grupillos de senderistas se saludan sonrientes, a veces los que llevan agua se la ofrecen a los del otro grupo y con gusto les informan del estado del camino que tienen por delante, lejos o cerca de su meta, fácil o difícil, por dónde seguir en el cruce de caminos.

Voy a mis ochenta y cinco años a menudo en el metro y arrastrando una maleta. Es de ver cómo la gente corre sonriendo a cargar con esa maleta al subir las escaleras y cómo me ofrecen sus asientos. Si me acompaña mi nieto con sus

Oswaldo Guayasamín: Ternura



cinco años noto cómo se mueve bajo la mirada atenta y protectora, no solo mía, sino acompañada por la de varios del alrededor. Todos son hebras del tejido de «paz viva».

2.4.2. UN DÍA DE EXPLORACIÓN EN GRUPO

Este ejercicio puede hacerse de muchas maneras y en cualquier lugar, desde el barrio en que se habita hasta la ciudad que se visita en un viaje del grupo.

Me tocó hacerlo hace 10 años en un encuentro de un grupo internacional de educadores en Budapest. Se nos dio la instrucción de pasearnos cada uno por su cuenta por la ciudad, visitar espacios públicos, estar atentos a los comportamientos de la gente unos con otros para luego describirlos en el grupo. Esa descripción fue en algún caso acompañada de fotografías.

En los relatos se constataron algunos comportamientos chocantes por su hostilidad o indiferencia, que suelen llamar la atención, pero salieron a relucir muchos más comportamientos

que no llaman la atención por ser considerados normales: ayudas a los viejos al desplazarse y/o a gente con algún impedimento, risas entre conocidos.

Se constató que la cercanía entre la gente tiende a hacer más humanos los contactos y que eso también depende de la estructura de los espacios públicos.

Recuerdo con viveza el relato de una profesora de la Universidad de Manchester, que no hablaba ni entendía el húngaro. Se le ocurrió ir a nadar a una piscina/lago famoso en Budapest, pero no llevaba gorro de baño, que tampoco se podía alquilar allí pero que exigía el reglamento. Con su inglés y gesticulando logró explicar a los empleados la situación en que se encontraba y así despertar su complicidad hasta que se apañaron para encontrarle un gorro. Cuando ya más tarde la profesora estaba nadando se encontró con que al girar para dar la vuelta coincidía con otros bañistas y en ese momento se cruzaban sonrisas.

Pancarta de bienvenida a los refugiados instalada en el Ayuntamiento de Madrid. (EFE)



LO ESENCIAL:

¿QUÉ PACES SALVAGUARDAMOS, CÓMO LO HACEMOS Y CON QUÉ NOS EQUIPAMOS PARA ELLO.

Para resumir la filosofía de esta guía, se responde aquí a esas tres preguntas:

¿QUÉ PACES SALVAGUARDAMOS Y ENRIQUECEMOS?:

La paz de las dos caras, la «paz negativa» y la «paz viva», que es el tejido de convivencia que crea nuestras vidas, las sostiene y da sentido, paz ante todo de los cuidados, es decir, tejida ante todo por manos en su inmensa mayoría anónimas, en una clave femenina.

El enriquecimiento de paz consiste en este sentido en transformar la humanidad para que se haga más femenina, mejor perceptora de lo femenino y más atenta a no invisibilizarlo y subordinarlo a lo masculino.

¿CÓMO SALVAGUARDAR Y ENRIQUECER LAS PACES?:

Espabilándonos para buscar y encontrar hebras de paz viva, hacerlas públicas, mostrar que responden a nuestras necesidades y ansias más fundamentales. Injertar así esas hebras en la memoria.

¿CON QUÉ NOS EQUIPAMOS PARA SALVAGUARDAR Y ENRIQUECER LAS PACES?:

Con ganas de no evitar conflictos sino de meterse en ellos para transformarlos como actor o cronista, no aislado sino como parte de un engranaje.

Los actos se ejecutan por unos y se comunican por otros, y la comunicación aporta tanto a la paz como la misma acción. Por eso podéis haceros investigadores, exploradores y cronistas de las hebras con que se teje la paz viva en vuestro entorno.

ADEMÁS:

Apoyo institucional que facilite un espacio confidencial donde compartir relatos con compañeros.

Espacio público para la difusión.

Los recursos materiales y humanos que ya se han ido indicando.

RECURSOS

Un enfoque diferente de cómo salvaguardar la paz se encuentra en el texto de Cécile Barbeito Thonon, *122 acciones fáciles (y difíciles) para la paz*, edupaz 33, Los Libros de la Catarata 2016. Madrid.

Adam Curle, «The Scope and Dilemmas of Peace Studies», en *Peace with Work to do*, Berg Publishers 1985. Warwickshire, UK.

Adam Curle, *Tools for Transformation*, Hawthorn Press 1990. Wallbridge, UK.

Johan Galtung, *Paz por medios pacíficos*, Bakeaz, 2003. Bilbao.

John Paul Lederach, *Construyendo la Paz, Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, Gernika Gogoratuz, 1998. Gernika.

John Paul Lederach, *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*, Gernika Gogoratuz, 2007. Gernika.

John Paul Lederach y Angela Jill Lederach *Cuando la sangre y los huesos claman*, Gernika Gogoratuz, 2014. Gernika.

Juan Gutiérrez, «El 15-M deconstruye las imágenes de enemigo», Eldiario.es, 10 octubre 2012. http://www.eldiario.es/interferencias/15-M-imagen_de_enemigo_6_56754325.html

CRÉDITOS FOTOGRAFÍAS

PÁG. 4: 95 best Ya images on Pinterest; <https://www.pinterest.es/kingredneck420/ya/>

URL Imagen: <https://i.pinimg.com/736x/8d/9c/b8/8d9cb8533bc3d84eead944d4bf38f67d-world-peace-marines.jpg>

PÁG. 5: La conquista pacífica - Historia del Nuevo Mundo; <http://www.historiadelnuevomundo.com/index.php/2015/07/la-conquista-pacifica/>

URL Imagen: http://www.historiadelnuevomundo.com/wp-content/uploads/2015/07/4726_destacada.jpg

PÁG. 6: June 2014 ~ "The Whole Book"; <http://thewholebook.blogspot.com.es/2014/06/>

URL Imagen: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/e/e2/Northrop_A_Land_Flowing_with_Milk_and_Honey.jpg

PÁG. 7 (arriba): Best 25+ Sunday independent newspaper; <https://www.pinterest.es/explore/sunday-independent-newspaper/?lp=true>

URL Imagen: <https://i.pinimg.com/736x/06/ed/7a/06ed7aec54eb11317186745ce7a383b-the-day-after-the-independent.jpg>

(abajo) Janus - sun and moon - duality | ancient; <https://www.pinterest.com.mx/pin/343892121520915864/>

URL Imagen: <https://i.pinimg.com/236x/8c/f9/a1/8cf9a18fe083fed487199872060a14ad-janus-english-language.jpg>

PÁG. 8: Historia del Movimiento Obrero; <http://historiadelmovimientoobrero.blogspot.com.es/2013/09/>

URL Imagen: <http://4.bp.blogspot.com/-bdHWWmL0n3M/Ujt4itapUqI/AAAAAAAAABmw/hB6bwsZegs4/s640/180PX~1.JPG>

PÁG. 9: Explora Fútbol, Dibujos De, ¡y mucho más!; <https://www.pinterest.co.uk/pin/465559680205355406/>

URL Imagen: <https://i.pinimg.com/600x315/a8/20/dc/a820dcb8285556eb-74462755ccd0494b.jpg>

PÁG. 10 (arriba): Palestina en el corazón; <https://mariaenpalestina.wordpress.com/2017/06/25/de-mexico-a-palestina-conectando-las-luchas-por-un-mundo-sin-muros/>

URL Imagen: <https://mariaenpalestina.files.wordpress.com/2017/06/no-a-los-muros-2.jpg>

(abajo) Clientes - ZYX; <http://www.zyxestudio.com.ar/clientes/>

URL Imagen: http://www.zyxestudio.com.ar/wp-content/uploads/2017/10/ZYX-Clientes-Casa_El_Enemigo.png

PÁG. 11: Doble celebración en el Día Internacional de los Derechos Humanos; <https://www.eluniverso.com/noticias/2013/12/10/nota/1897926/doble-celebracion-dia-internacional-derechos-humanos>

URL Imagen: <https://www.eluniverso.com/sites/default/files/fotos/2013/12/onulogo.jpg>

PÁG. 12: Niños solidarios para colorear; <http://www.imagui.com/a/ninos-solidarios-para-colorear-TKdAoRp9x>

URL Imagen: <http://lh3.ggpht.com/-ki7fxStCgw/SkzjrgrMxNI/AAAAAAAAAAvo/P4e-7TQtF2Q/MISIONES%252525206.jpg%3Fimgmax%3D640>

PÁG. 13: O rei está nú, mas ninguém abre mão da ilusão. – Blog Universidade Livre Pampé-
dia; <https://bloguniversidadelivre.pampedia.com/2016/11/08/o-rei-esta-nu-mas-ninguem-abre-mao-da-ilusao/>

URL Imagen: <https://bloguniversidadelivre.pampedia.files.wordpress.com/2016/11/emperorsnewclothesrgb.jpg1>

CRÉDITOS FOTOGRAFÍAS

PÁG. 14: Barba Feita: Marca Indelével; <http://www.barbafeita.com/2016/06/marca-indelev.html>

URL Imagen: https://2.bp.blogspot.com/-cQctICy57_I/V3Goli2wi8I/AAAAAAAAZJU/2cufH0L6QzQ3iq4IUshe2MIF-ertFQGnQCLcB/s1600/mapa-do-tesouro.jpg

PÁG. 15: la VoZ Digital; IPS requiere más recursos para cubrir permisos de maternidad; http://www.lavozdigital.com.py/noticia.php?id=6173&id_categoria=5

URL Imagen: <http://www.lavozdigital.com.py/assets/setiembre%202016/Maternidad.jpg>

PÁG. 16: Designing for Dementia - CLICKNL; <https://www.clicknl.nl/events/designing-for-dementia>

URL Imagen: <https://images.contentful.com/h0msiyds6poj/5arF6w4LxeaEemimqA8qsg/0397fc4f912438e1af6a3e595cab4303/Handen.jpg>

PÁG. 17: María del Pino Sánchez - Fuente propia, Asociación HPV: <http://hebrasdepaz.org/2016/05/dos-heridos/>

PÁGS. 18 y 19: Celia de la Osa Muñoz - Fuente propia, Asociación HPV: <http://hebrasdepaz.org/2015/03/celia-de-la-osa/>

PÁG. 22: Roberto Flórez - Fuente propia, Asociación HPV - Feria del libro de Madrid junio 2017

PÁG. 27: El año de Roa Bastos | La Nación, Embajada de Ecuador homenajeará a Augusto Roa Bastos con exposición artística; <http://www.lanacion.com.py/pb/pb/category/ano-roa-bastos/>

URL Imagen: http://cdn-www.lanacionpy.ar-cpublishing.com/resizer/mfTKfHmsYac6d_3mVtGn28sTul8=/1200x0/s3.amazonaws.com/arc-wordpress-client-uploads/lanacionpy/wp-content/uploads/2017/08/28062830/obras-guayasami%CC%81n.jpeg?token=bar

PÁG. 28: Diari de terrassa; <http://www.diarideterrassa.es/2017/03/06/>

URL Imagen: <http://fotos01.diarideterrassa.es/2017/03/06/646x260/12636132w-1.jpg>

